



# Café

**E**l funcionalismo imperante en el estado español en la década de los 60 del pasado siglo XX, puso en grave crisis la pervivencia de los grandes cafés de principios de siglo. Todos conocemos ciudades en las que estos desaparecieron para siempre jamás de su entramado urbano, reconvirtiéndose en sedes de entidades bancarias o de franquicias de comida rápida, con todo lo que ello supone de pérdida de señas de identidad.

Bilbao también sufrió el envite, y tanto el Café Iruña como La Granja o el Café Boulevard estuvieron amenazados de extinción. La intervención del prematuramente malogrado empresario vizcaíno Iñaki Aseguinolaza Azkargorta, que apostó por revitalizarlos "con mucho gusto", evitó su desaparición. Primero se hizo con el Café Iruña, en

1980, luego con el café La Granja, en 1984 y, por último, en 1989, con el Café Boulevard, lamentablemente cerrado en octubre del pasado 2006, después de 135 años de existencia.

Si al Café Iruña le dedicamos un reportaje especial en nuestra revista número 3, en esta ocasión nos gustaría hacer lo propio con el Café La Granja, que hace poco más de un año celebró su octogésimo aniversario.

Situado en el mismo centro neurálgico de la ciudad de Bilbao, la Plaza Circular, donde se alza la estatua al fundador de la Villa, Don Diego López de Haro, fue inaugurado el 31 de julio de 1926, festividad de San Ignacio, patrón de Vizcaya.

El Café La Granja fue construido al estilo de los "grandes cafés franceses".

Cuenta con entrada a dos calles y los 325 metros cuadrados de planta de que dispone y sus techos de 4,40 de alto le dan la amplitud y diaphanidad de espacio, a la que contribuye la elegante sencillez de su larga barra de madera tallada, sus columnas de hierro forjado y las lámparas art nouveau, procedentes de la remodelación del teatro sevillano Lope de Vega.

Cuando en 1926 se inauguró este café, destacó por su elegancia pero también por sus innovadores equipos. Una nota de la época hablaba así del local: "Invitados por don Alfredo Lozano, acudimos ayer tarde a la inauguración del nuevo café-restaurant La Granja sito en la Plaza Circular. El local, suntuoso y espléndido, se halla montado con arreglo a todos los adelantos modernos, incluso la novedad de la máquina de gaseosas Malusa".

## La Tertulia del Naípe

La Granja fue café de piano y violín, con orquesta tarde y noche, y también escenario de largas y controvertidas tertulias y partidas de naipes. Éstas empezaban puntualmente a las tres de la tarde y tuvieron entre sus asiduos a periodistas como Martín Muela, de Radio Bilbao; Alfredo Freije, de "El Correo



# La Granja

## un histórico de Bilbao



Español-Pueblo Vasco"; el hostelero Nicolás Goirigolzarri, conocido popularmente como "Nicolás, el gordo"; el constructor Jesús Rodríguez o el inspector de la policía, Julián Martín, que desafiando al cerco decretado por el gobierno contra los "juegos prohibidos", acudía regularmente a la parte de atrás de este local, la que da a la calle Ledesma -"el huerto del francés", como le gustaba llamarla a Julián Martín- a la tertulia del Naípe. Otros habituales de estas reuniones eran los mirones que se arremolinaban alrededor de los jugadores. "Los mirones callan y dan tabaco", era el lema, y el café la bebida oficial.

Además de los que acudían regularmente a La Granja para participar en las Tertulias del Naípe, otros ilustres personajes de la ciudad solían visitar habitualmente el café. Tal es el caso del reconocido periodista Juan de Hernani -José Rodríguez Ramos, en realidad- quien durante 22 años, de 1947 a 1969, utilizó como redacción una mesa del establecimiento, desde donde escribía a diario sobre Bilbao. En su recuerdo, y justo en el rincón donde el periodista solía apañar a mano sus cuartillas para el día siguiente, se descubrió en 1984 una placa.



### En el corazón de Bilbao y los bilbaínos

La ubicación del Café La Granja, rodeado de oficinas y entidades financieras, y frente por frente a la estación de ferrocarril de la ciudad bilbaína, le dan una singular vitalidad, mantenida desde su inauguración de la mano de la familia Lozano a principio del siglo pasado, hasta nuestros días. El establecimiento es conocido por su especial dedicación a la animación festiva, ya no sólo en los fines de semana si no durante todo el año, mediante un calendario de actividades lúdicas que hacen de este establecimiento uno de los ejes centrales de toda celebración bilbaína. Aquí, además, fueron fundadas y mantienen su sede, asociaciones de tanta solera como la Compañía de Gargantúa, la Academia del Cerdo - Txarriduna o la Asociación de La Tertulia de La Granja.

A lo largo de su historia este café ha sido también particular escuela de hostelería para nombres tan ilustres de la profesión como Paco, "de Ducale", José Luis Ruiz Solaguren -de la cadena de restaurantes José Luis, instalada en España y el extranjero- o José Zugaza-goitia, el celebrado Josetxu, del "Kirol".

Actualmente, el Café La Granja pertenece a Cafés Unidos, SA, propietaria,

además, del Café Iruña y hasta su cierre, del Café Boulevard. Sin duda, el mejor reconocimiento para la labor desarrollada por esta empresa en pro de la conservación de los tres históricos Cafés de Bilbao, es el saber que todos y cada uno de los bilbaínos los sienten como algo propio, considerándolos una parte indisoluble del patrimonio cívico de la ciudad, de visita obligada para todos sus amigos foráneos. Desde la inauguración del Museo Guggenheim en 1997, numerosos medios de comunicación del mundo entero se han hecho lenguas del curioso hecho de que en Bilbao se conserven cafés históricos de semejantes características, dándoles con ello una proyección internacional, que a la postre redundará en la buena imagen de toda la ciudad.

Las reseñas, en este sentido, serían interminables. Cabe destacar, por ejemplo, el reportaje efectuado por la revista japonesa especializada en moda, decoración y gastronomía "Brutus", y la inclusión de los tres históricos Cafés de Bilbao en la prestigiosa "Guía Café Crème de los mejores cafés de Europa" editada en Londres bajo la supervisión de Roy Ackerman, que además distinguió al Café Iruña con el Premio Especial al Mejor Café de España 2000.

Ángela d'Areny

Fuentes: Café Unidos, SA; "Cafés Parlantes de Bilbao" de Carlos Bacigalupe